

INFORME FINAL

“Condiciones sociales y económicas del poblamiento de Frutillar Alto” (1910 - 1950)

Hecho de interés de la comunidad



Frutillar Alto. Avenida Arturo Alessandri Palma (1938)

PROGRAMA MEMORIAS DEL SIGLO XX
Participación social y rescate patrimonial

Frutillar  2011

Índice

PRESENTACION.....	3
INICIOS DEL POBLAMIENTO EN FRUTILLAR ALTO.....	4
PRIMERAS FAMILIAS ASENTADAS.....	6
INICIO DE LA ACTIVIDAD COMERCIAL.....	9
INICIO DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL	
Molino de Frutillar.....	13
Cooperativa Agrícola Frutillar.....	14
Herrería Cárdenas.....	15
Maestranza y Fundición Valenzuela.....	15
ANTECEDENTES DE LA VIDA SOCIAL Y COTIDIANA DE LOS INICIOS DEL POBLAMIENTO	
Valores de convivencia.....	18
El vestuario.....	19
Los malones.....	20
Características de las casas.....	21
Las actividades recreativas.....	22
La presencia mitológica.....	25
Atención de salud.....	26
La actividad educativa.....	27
Las comunicaciones.....	27
Organización territorial en los inicios del poblamiento.....	28
La actividad política.....	29
Relación social entre Frutillar Bajo y Frutillar Alto.....	29
PERSONAJES DE LA EPOCA	
Comerciantes Canasteros.....	30
Basilio Máximo Lillo Canto, Practicante y Partero.....	31
Ricardo Alvarado Vargas, Maestro Constructor.....	33
Bernardo Morales y Clemente Santana, Sastres.....	33
Armando Idamiano Catalán Villacura, Comerciante y Regidor.....	34
Camilo Montiel Montiel, Comerciante de cuero y Dirigente Sindical.....	35
Alberto Martínez Hernández.....	36
ALBUM ANTIGUAS FAMILIAS DE FRUTILLAR ALTO.....	39
BIBLIOGRAFIA.....	41
AGRADECIMIENTOS.....	42

Presentación

Tal como la historia oficial cuenta, la fundación de Frutillar forma parte del proceso colonizador del sur de Chile, impulsado por el gobierno de Manuel Bulnes a mediados de la década de 1840 y concretado en 1853 bajo la presidencia de Manuel Montt. El hecho colonizador se llevó a cabo con inmigrantes alemanes que se asentaron en el sector ribereño del Lago Llanquihue.

Sin embargo, alrededor de cinco décadas más tarde, a cuatro kilómetros de la ribera de Frutillar, se produjo un importante poblamiento campesino que dio origen a la reconocida localidad denominada Frutillar Alto.

Conocer los motivos, las condiciones sociales y económicas en que se produjo este hecho histórico, ha sido el objetivo de la investigación desarrollada por un grupo de personas de la comunidad motivadas por la temática. Este grupo, ha trabajado en el marco de las acciones y actividades que promueve la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos desde el año 2008 a través del Programa Memorias del Siglo XX, que estimula la participación social y rescate patrimonial de hechos de interés local que no han sido editados ni publicados en la historia oficial.

El trabajo de investigación, coordinado desde la Biblioteca local, fue realizado entre los años 2009 y 2011 mediante sistemáticas jornadas de relatos colectivos, aplicación de encuestas, entrevistas y conversaciones con personas de la comunidad. Asimismo, se emprendió la tarea de recolección de imágenes y documentos para complementar y respaldar los testimonios obtenidos.

Finalmente, y como una manera de compartir con la comunidad los resultados obtenidos en este trabajo colectivo, hemos realizado dentro del último año distintas acciones, tales como: exposiciones fotográficas, coloquios y confección de un Registro Audiovisual que actualmente se encuentra a disposición de los interesados en la Biblioteca.

En virtud de lo anterior, hoy damos cumplimiento al compromiso de devolver los resultados obtenidos a través del presente informe final denominado “**Condiciones sociales y económicas del poblamiento de Frutillar Alto**” (1910-1950), informe que también puede ser consultado en:

www.wix.com/frutillar/alto

INICIOS DEL POBLAMIENTO EN FRUTILLAR ALTO

Los primeros asomos de asentamientos campesinos en el sector alto del territorio, se produjeron con la llegada de obreros que vinieron a proporcionar mano de obra a la colonia Alemana -establecida en el marco del proceso colonizador del sur de Chile impulsado por el Estado en 1850-, para la construcción de caminos, casas, galpones y distintas instalaciones necesarias para las faenas agrícolas.

Estos obreros venían principalmente desde Chiloé y sus islas adyacentes. Fueron poblando los campos y paulatinamente trasladando a sus grupos familiares. En los períodos de cosecha, estas poblaciones aumentaban considerablemente y muchos de ellos decidieron quedarse.

Las primeras viviendas se fabricaron en sitios adquiridos por los campesinos a los colonos alemanes Richter y Winkler, cuyas propiedades estaban separadas por una huella que se habilitó para la explotación de madera en las praderas altas.



Tren de carga en Bodegas de Cooperativa Agrícola Frutillar (1934)

Sin embargo, el hecho principal que desata la creación de Frutillar Alto fue la llegada del tren, luego de que a fines de 1906 el Estado chileno decidiera darle continuidad a la línea longitudinal para unir el ferrocarril hasta Puerto Montt, obras que se iniciaron el 26 de septiembre de 1907¹.

A partir de esa fecha comenzaron a realizarse los trabajos de roce, destroncamiento y aplanamiento del terreno, y para la fase final, en los años 1911 y 1912, fue necesario crear dos cuadrillas de trabajadores: una para instalar durmientes y rieles desde Puerto Montt hacia el norte y otra para ejecutar la misma acción desde Osorno hacia el sur. La culminación de este trabajo, o el encuentro de las dos cuadrillas, se

¹ *Monografías de Los Ferrocarriles de Chile en Estudio y Construcción*. Ministerio de Industria y Obras Públicas. 1ª. Edición. Santiago de Chile, 2010, p. 136-139.

produjo en torno al 20 de mayo de 1913, seis kilómetros al norte de Frutillar, en la localidad llamada El Burro. Las cuadrillas simbólicamente clavaron el último clavo, el clavo de oro, y con este hecho se inauguró el tren que unía a Osorno y Puerto Montt². Del mismo modo, esta fecha bien podría ser utilizada como referente para identificar el inicio del poblamiento de Frutillar Alto.



Pasada tren de Pasajeros en Frutillar.
Recorrido Puerto Montt - Concepción

En los períodos inmediatamente previos y posteriores a esa fecha, los frutillarinos vieron pasar los primeros trenes de carga, los primeros trenes de prueba y los que transportaban las cuadrillas de obreros.

Antes que el tren llegara, Frutillar estaba desconectado de las principales vías de comunicación, hasta entonces ésta se realizaba por el borde del Lago. Había barcos que circulaban desde Puerto Varas, pasando por Llanquihue, Frutillar, Los Bajos hasta Puerto Octay, y en la tarde volvían de Octay hasta llegar a Puerto Chico en Puerto Varas³.

La existencia del tren, rompió el aislamiento y Frutillar comenzó a desarrollarse en torno a la producción agrícola, actividad que provocó un intenso mejoramiento hacia los años 1920, ya que se produjo un aceleramiento en los intercambios de materias primas, insumos y otros productos terminados, con el resto del país. Llegaron maquinarias agrícolas, compradas o arrendadas, y se produjo una mayor demanda de obreros para cargar y descargar, también aumentaron las siembras de trigo y papas, que encontraron salida vía tren hacia fuera y, por ende, se produjo una intensificación de la actividad agrícola y comercial y un aumento de las producciones⁴.

La provincia de Llanquihue se convirtió en la primera productora de ganado vacuno, de mantequilla, de papas, de porcinos, de crin, de cera y de miel. Es decir, hubo un salto cualitativo entre el antes y el después de la llegada del ferrocarril⁵.

Así, el tren vinculó a la ciudad con el resto del país, los trenes de carga esporádicos fueron seguidos de trenes de pasajeros y se desarrolló toda una actividad social en torno a éste. El tren llegaba y la gente iba a esperar las encomiendas, la correspondencia, iba a buscar el periódico, esperaba noticias o simplemente iba a observar quiénes eran los que desembarcaban y se embarcaban cada día.

²⁻³⁻⁴⁻⁵ Relatos de Jorge Weil. *Jornada de Relatos y Conversación de la Historia Local*, Biblioteca de Frutillar, Mayo 29 de 2011.

PRIMERAS FAMILIAS ASENTADAS

A partir de 1907 se produjo un aumento significativo de edificaciones básicas en lo alto de Frutillar. Se instalaron obreros y familias que formaron parte de las cuadrillas que vinieron a trabajar en la preparación del terreno y en la construcción de las líneas férreas necesarias para permitir, más tarde, el paso del ferrocarril.



Frutillar Alto
(1938)

Estas familias, que también procedían de la isla del Chiloé y de sectores aledaños, fueron allegándose o comprando terrenos en el mismo sector alto en que ya se habían instalado otros grupos familiares (segmento delimitado por calles San Pedro, Arturo Alessandri, Pedro Montt y Alianza Cristiana y Misionera).

La llegada de trabajadores fue constante ante la imperiosa necesidad de mano de obra para la culminación del proyecto ferroviario. Esto aumentaba la necesidad de viviendas por lo que continuaron las subdivisiones de propiedades y se instalaron campamentos habitacionales a ambos lados de la línea férrea.

De acuerdo a los resultados de la presente investigación, ha sido posible identificar a los siguientes grupos como las primeras familias asentadas en lo alto del territorio comunal:

- ❖ **Familia Díaz Montiel:** adquirió una franja de terreno ubicada en calle Alianza Cristiana y Misionera, entre las Calles Cristino Winkler y San Pedro.
- ❖ **Familia Mansilla Barrientos:** adquirió una franja de terreno ubicada en la intersección de Avenida Carlos Richter/Calle San Pedro.
- ❖ **Familia Guerrero:** adquirió una franja de terreno ubicada en calle Cristino Winkler.
- ❖ **Familia Gutiérrez:** adquirió una franja de terreno ubicada en calle Pedro Montt, entre la Avenida Arturo Alessandri Palma y Calle Cristino Winkler.
- ❖ **Familia Meneses:** adquirió una franja de terreno en calle Cristino Winkler, al lado de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera.

- ❖ **Familia Soto:** se instaló aledaña a la vía férrea, en antigua vía a salida sur.
- ❖ **Familia Velásquez:** se instaló aledaña a la vía férrea, en antigua vía a salida sur.
- ❖ **También, Familias Washenne Gales, Rivera Núñez, Santana Valderas, Paredes, Bustamante, Ulloa, Velásquez, Moraga, Santibáñez, Vejar, Guzmán, Chávez, Ruiz, Vallejos, Martínez,** muchas de las cuales serán mencionadas y descritas posteriormente.

La mayoría de las familias provenían de Chiloé y de las islas adyacentes. Llegaban en barcos que no eran expeditos o por tierra en caballos pilcheros; a veces no contaban con caballos para toda la familia por lo que se tenían que turnar montando y caminando. Llegaban a trabajar en la tala de árboles y hechuras de maderas y en cuestiones de siembra para los alemanes⁶.

Este poblamiento inicial en lo alto de Frutillar adquirió también características de colonización territorial. Las familias debieron trabajar artesanalmente para adecuar los terrenos, naturalmente agrestes para la construcción de viviendas, y tuvieron que elaborar la materia prima necesaria para construir sus propias instalaciones, lo que se vio altamente favorecido por el sistema de cooperativismo empleado. Desde el punto de vista histórico, cobra mayor relevancia este hecho ya que no contó con ayuda o colaboración estatal.

Posterior a la culminación de los trabajos ferroviarios en 1913, la población continuó creciendo. Muchas de estas familias foráneas decidieron quedarse, y otras tantas optaron por venir a esta comunidad luego que el ferrocarril comenzó a vincularse con el resto del país abriendo tránsito a un sinnúmero de actividades productivas.



Se realizaron trabajos de mejoramiento y ampliación de la huella inicial que conectó lo alto del territorio comunal con el sector ribereño, dando paso a la creación de un nexo estratégico entre el sector bajo y la dinámica social y comercial que generaba la llegada del tren.

Avenida Carlos Richter esquina San Pedro en dirección a Frutillar Bajo (1963)

⁶ Relatos de Pedro Martínez Cárcamo. *Jornada de Trabajo Grupo Memorias del Siglo XX, (en adelante MSXX)*, Frutillar, Junio 17 de 2009.

Aquí va plano primeras familias asentadas

INICIO DE LA ACTIVIDAD COMERCIAL

Antes de iniciarse los trabajos para la llegada del tren, Frutillar Alto carecía de instalaciones comerciales, los criollos y sus grupos familiares asentados en ese sector se abastecían en las tiendas Fisher, Richter y Von Bischoffhausen, ubicadas en Frutillar Bajo. Estas tiendas o emporios, proveían de una amplia gama de productos. También se autoabastecían con sus propios cultivos, huertas y crianza de animales caseros.

Durante el proceso de construcción del ferrocarril, y posterior a su llegada, el crecimiento poblacional generó necesidades que fueron enfrentándose de distinta forma, una de ellas fue el comercio.

Como resultado de la investigación realizada, es posible mencionar a las siguientes instalaciones como precursoras de la actividad comercial en lo alto del territorio comunal:

- ❖ **Carnicería y Almacén Santos Rivera Rivera (1910):** reconocido como el primer comerciante en instalarse en Frutillar Alto con el rubro inicial de carnicería, el que más tarde amplió al de almacén. Se instaló aledaño a su casa habitación, en la intersección de Carlos Richter y Cristino Winkler (actual supermercado Ecomarket). Años más tarde, sus dos hijos, Santos Segundo y Juan Rivera, crearon sus propias tiendas, al igual que otros descendientes.



Casa Habitación, Almacén y Carnicería
Santos Rivera Rivera

- ❖ **Hotel y Cantina Eugenio Santana:** este vecino creó el primer Hotel en Frutillar Alto, como una forma de acoger a pasajeros y comerciantes de mercaderías y animales. El Hotel, de reconocida elegancia y comodidad, complementó su rubro con el de cantina y estuvo ubicado en la esquina de Carlos Richter con Cristino Winkler (actual supermercado Unimark).



Antigua Casa, Hotel y Cantina
de Eugenio Santana, primer propietario

- ❖ **Almacén Federico Höenicke:** sucursal de la tienda Richter que se ubicó en Carlos Richter y donde posteriormente funcionó la relojería Opitz. Ésta proveía de una variada gama de productos de consumo, herramientas e insumos para las labores productivas.

Casa Habitación y Almacén
Federico Höenicke Klische



- ❖ **Carnicería y Panadería Alberto Martínez Hernández:** comerciante que se instaló al menos en tres lugares distintos hasta situarse definitivamente en una propiedad adquirida en Carlos Richter (actualmente hospedaje Álvarez).

Casa Habitación y Carnicería
Alberto Martínez Hernández



- ❖ **Casa de Música Alejandro Jaramillo:** tienda que se dedicó a comercializar y arrendar instrumentos musicales e insumos de este rubro. Se ubicó en Carlos Richter, frente a la actual farmacia Frutillar.
- ❖ **Botica Víctor Muñoz:** instalación comercial que por muchos años surtió a los habitantes de los típicos tónicos, jarabes y pócimas sanadoras preparadas por el mismo boticario. Se recuerda el ungüento grichi para las heridas cutáneas; jarabe de bacalao para las dueñas de casa; calmatol 18 para la hiperactividad de niños; el veramol para el tratamiento de cefaleas; la fenaxina para la fiebre, entre otras.
- ❖ **Frutería Delfín Almonacid:** negocio que surtió los productos del rubro de manera establecida. Se ubicó en la intersección de Carlos Richter con Cristino Winkler (actual depósito de lanas).
- ❖ **Restaurante, Cantina y Hotel Doña Mica:** instalación que funcionó como hospedaje y cantina. Se ubicó en la intersección de Carlos Richter con Cristino Winkler (actual librería Villablanca).

- ❖ **Restaurante, Cantina y Pensión Montiel:** Instalación que se ubicó en Carlos Richter, aledaño al actual restaurante Donde Coty.
- ❖ **Carnicería Enrique Binder:** que se ubicó en Carlos Richter, frente a la actual librería Catalán.
- ❖ **Cantina Doña Pancha Paredes:** que se ubicó en la intersección de Arturo Alessandri con Pedro Montt, frente a la actual Covepa.
- ❖ **Zapatería Eugenio Segundo Carvallo:** tienda que funcionó inicialmente en Frutillar Bajo, siendo la primera instalación en trabajar industrialmente el rubro del calzado. Posteriormente se trasladó a Frutillar Alto, a Avenida Carlos Richter, en la actual dependencia donde funciona el Green College.

Uno de los rubros que con mayor rapidez proliferó fue el de las cantinas, pensiones y hospedajes, lo que se debió a la necesidad de atender/acoger a las numerosas cuadrillas de camineros que abrieron rutas de conectividad entre los sectores interiores y costeros, así como a los campesinos del sector que venían al pueblo en cada quincena o a fin de mes.

También, existió el comercio ambulante para ofrecer productos caseros: tortillas, empanadas, kuchen, golosinas, helados y otros que se vendían en el pueblo, en el estadio deportivo y a los pasajeros en cada paso del tren. Igualmente, aparecieron en gran cantidad los lustrabotas, sobre todo los sábados y domingos en la mañana.

Los helados los iban a buscar en la mañana a Osorno en tren, los traían en el recorrido de la tarde en un tacho con harto hielo. El viaje duraba hora y media a dos por lo que llegaban como una sola mezcla, pero igual comprábamos. Después se inventó el sándwich de helado, debe haber sido por el derretimiento, le ponían helado a una galleta y la tapaban con otras, había mucha creatividad, había que serlo⁷.

Para la década de 1920, se contaba con un comercio establecido capaz de satisfacer las necesidades básicas de la población, éste se fue ampliando con la competencia y continuó la instalación y complementación de más rubros comerciales para proveer las áreas de sastrería y costura, librería, talabartería, zapatería, fletes, comunicaciones y todas aquellas que proporcionaban independencia respecto a Frutillar Bajo.

⁷ Relatos de Pedro Martínez Cárcamo. *Jornada de Trabajo Grupo MSXX*, Frutillar, Julio 01 de 2009

Aquí va plano actividad comercial

INICIO DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL

Debido al dinamismo que generó el ferrocarril a Frutillar Alto, se inició a partir de la década de 1920, la actividad industrial con la instalación de cuatro grandes empresas: Molino de Frutillar, Cooperativa Agrícola Frutillar, Maestranza y Fundición Valenzuela y, Herrería Cárdenas.

Molino de Frutillar (1925 – 1949)⁸



Instalaciones de la Sociedad Industrial Frutillar Ltda.
(1949)

Una de las primeras instalaciones fue el Molino de Adolf Richter, se ubicó en la intersección de las Avenidas Arturo Alessandri Palma y Carlos Richter, frente a la estación de trenes.

El Molino, con características de almacén, inició su actividad en el año 1925. En base a construcciones de madera, estaba compuesto de un edificio principal de cinco pisos que contenía maquinarias para procesar y moler el trigo.

También, contenía dos edificios de madera de cuatro pisos para almacenar el trigo a granel, con sus respectivos elevadores; una bodega de concreto para trigo ensacado y una secadora de leña. Como fuente de energía motriz utilizó motores a gases progresivos extraídos del carbón de leña y que, mediante transmisiones, posibilitaba su actividad.

En el año 1946, veinte años después de sus inicios, fue comprado por la empresa de la Sociedad Industrial Teófilo Grob S.A. de la ciudad de La Unión. Los nuevos propietarios se hicieron cargo del Molino y lo conectaron a la energía eléctrica, energía que comenzaba a proveer Endesa a través de la recientemente inaugurada Hidroeléctrica Pilmaiquén.

La producción de harina del Molino era consumida en Frutillar y sus alrededores y el excedente se despachaba por ferrocarril a Puerto Montt, para distribuirse a la Isla de Chiloé y Aysén. El Molino alcanzó una producción diaria de 500 quintales. También, recibía y procesaba las producciones trigueras de sectores lejanos del Lago Llanquihue, tales como El Risco, El Volcán y en general de todo el borde cercano. El transporte se realizaba vía lacustre.

El 31 de diciembre del año 1949 se incendió el Molino, cesando esta importante actividad industrial. Un segundo Molino intentó nacer tres años más tarde, el cual tuvo el mismo destino.

⁸ Información Molino Frutillar: Relatos de Jorge Weil. *Jornada de Relatos y Conversación de la Historia Local*, Biblioteca de Frutillar, Mayo 29 de 2011.

Cooperativa Agrícola Frutillar (1934)⁹



Bodega y Sección de Producción
Cooperativa Agrícola Frutillar (1934)

La segunda empresa y actividad industrial que nació en Frutillar Alto fue la Cooperativa Agrícola Frutillar, en el año 1934.

La Cooperativa se creó por la necesidad de intermediar en la venta de productos agropecuarios, para asesorar en el tratamiento de abonos e insumos y otorgar asistencia técnica a sus asociados, todo lo cual proporcionaría mejores posibilidades para el funcionamiento de los establos, la crianza de animales y en general de toda la emergente actividad.

El rubro principal de la Cooperativa fue el aprovisionamiento de materiales, herramientas, equipamiento y servicios para la agricultura, convirtiéndose rápidamente en el núcleo central de la dinámica comercial de Frutillar Alto.

El primer Directorio de la Cooperativa estuvo conformado por Reinaldo Klocker, Presidente; Alfonso Kuschel, Vicepresidente; Federico Hechenleitner, Secretario; Leopoldo Wittwer y Oscar Engdahl, Directores.

La Cooperativa operó en un edificio de seis pisos, en el cual se guardaba trigo, contenía diversas secadoras y elaboraba productos de distinto tipo. En el año 1946, se agregó una industria lechera, impulsando significativamente la actividad de la Cooperativa, con inversiones en establos, infraestructura y compra de animales por parte de los cooperados de la lechera.



Casa y Bodega
Cooperativa Agrícola Frutillar (1938)

Posteriormente, la Cooperativa fue arrendada a la Lechera Del Sur, aumentando considerablemente su producción, lo que la transformó en la década de 1970 en la segunda empresa láctea del país. Luego y por razones de diverso tipo, se acabó la renta con Lechera Del Sur, recuperando la Cooperativa sus instalaciones.

⁹ Información Cooperativa Agrícola Frutillar: Relatos de Jorge Weil. *Jornada de Relatos y Conversación de la Historia Local*, Biblioteca de Frutillar, Mayo 29 de 2011.

Herrería Cárdenas (1929)¹⁰

La Herrería fue fundada por Efraín Cárdenas Arriagada, en los años en que terminaba la década de 1920 y comenzaba la del 1930. Realizó un importante aporte en la confección y reparación de piezas para el óptimo funcionamiento del sistema de transporte de carga de la época.

Se dedicó inicialmente a fundir fierro, fabricar y poner herraduras a los caballos. Rápidamente la actividad derivó en la fabricación y reparación de carretas de bueyes planos, ya que era el principal transporte para el traslado de las producciones agrícolas desde la estación hacia Frutillar Bajo y entre los campos. El principal cliente de la Herrería Cárdenas fue Federico Hitschfeld, quien fuera dueño y propulsor de este tipo de transporte, consistente en carretas de dos y cuatro ruedas, las que tiradas por bueyes recorrían una estela ripiada que unía los 3,5 Km. desde Frutillar, de la estación hacia Los Bajos y, posteriormente, hacia los campos donde él obtenía insumos.

Con el tiempo, la actividad herrera iniciada por Efraín Cárdenas Arriagada fue continuada por su hijo Arturo Cárdenas Flores, desde los años 1940 hasta el año 1967, fecha en que la Herrería fue vendida.

Maestranza y Fundición Valenzuela (1935)¹¹



Alejandro Valenzuela Alarcón (1971). Gestor y Propietario de la Maestranza y Fundición Valenzuela

La Maestranza y Fundición fue creada por Alejandro De La Cruz Valenzuela Alarcón, técnico que, solicitado por la Cooperativa Agrícola de Frutillar desde la ciudad de Santiago en el año 1935, llegó a Frutillar para realizar las instalaciones de la maquinaria de secado de granos. Un año después, y luego de detectar la escasez de técnicos en la materia, decidió formar una empresa que se dedicó a proveer servicios propios de una maestranza y posteriormente de fundición.

Con los adelantos propios de la urbanización de la época, se estableció y consolidó definitivamente en el año 1950, en la esquina de la Avenida Arturo Alessandri Palma y el Pasaje Valenzuela, luego de haber adquirido un edificio construido por Erick Kush, destinado originalmente a una barraca.

En la maestranza, se formó un sinnúmero de maestros que trabajan hasta la actualidad. Operó con un promedio de catorce trabajadores, dando prestigio comercial a la actividad desde Temuco, Valdivia, Osorno, Puerto Montt y Frutillar.

¹⁰ Información Herrería Cárdenas. Entrevista: Arturo Cárdenas Martínez, Frutillar, Abril 15 de 2011.

¹¹ Información Maestranza y Fundición Valenzuela. Entrevista: Luis Valenzuela Valenzuela, Frutillar, Mayo 07 de 2011.

El gran desarrollo de la maestranza se debió a las instalaciones de motores a vapor de carácter industrial e instalaciones de calderas para las lecheras del sur y otras actividades agroindustriales.

En particular, la maestranza instaló las calderas para las Lecheras Del Sur de Nueva Braunau, Los Muermos, Fresia y Frutillar. Las calderas se compraban de segunda mano a los barcos antiguos que serían dejados de lado, se adecuaban, reparaban e instalaban en las lecheras o infraestructuras agroindustriales que demandaba el sector.



Equipo de la maestranza luego de la Instalación de Chimenea en Lechera Del Sur, Comuna de Fresia

La maestranza se constituyó con varias secciones: una sección de Carpintería, en la cual se hacían los modelos para la fundición de las piezas; una sección de Hojalatería, donde se fabricaban los baldes, los tarros de leche y los accesorios para sacar el trigo y otros artículos de ferretería; una sección de Maquinarias, en la cual se fabricaban y reparaban los tornos, los cepillos, los taladros y se realizaban las soldaduras; una sección de Herrería, en la cual se reparaban las picotas, los chuzos y todas las herramientas agrícolas en general; una sección de Fundición, en la cual se confeccionaban y reparaban las piezas y maquinarias industriales y, una sección de Estañado, en la cual se recubrían los productos lecheros.

En el año 1970 Alejandro Valenzuela perdió el control de la maestranza que pasó a manos de la CORFO. Falleció en el mes de octubre del año 1971. Posterior al año 1973, asumió la conducción y destinos de la maestranza su hijo Luis, el cual, debido a la baja demanda de trabajos y a las facilidades de importación de maquinarias, cambió el rubro para dedicarse a instalaciones de calefacciones centrales.

En general, fueron estas cuatro grandes empresas las que articularon y estructuraron la actividad industrial y servicios de Frutillar Alto, los que complementados con la actividad comercial en torno a la estación y el transporte de productos desde y hacia los campos agrícolas, dieron dinamismo y vinculación a los distintos sectores productivos de Frutillar Alto.

Aquí va plano actividad industrial

ANTECEDENTES DE LA VIDA SOCIAL Y COTIDIANA DE LOS INICIOS DEL POBLAMIENTO

Valores de convivencia



Malón de antiguos habitantes de Frutillar

La convivencia era muy amena, muy amistosa y se vivió como una gran familia. Existió entre las personas el código de honor, la honradez y la palabra. La palabra era un compromiso importante, tal como si se hubiese firmado un contrato notarial. Las personas se comprometían, las fechas se cumplían y nadie trataba de engañar al otro. Y si por alguna razón una persona fallaba o no cumplía, perdía credibilidad ante quien pidió y ante la sociedad. A esas personas se les denunciaba como personas de no confiar y eran recriminadas por los demás.

La conducta de confianza de esa época se explica porque la mayoría de las personas no poseía estudios, no era habitual saber leer o escribir y sólo se dominaban las operaciones básicas de suma o resta. Esto fue una gran dificultad para el pueblo criollo en sus comienzos.

La solidaridad era algo también destacable, si se sabía que una persona estaba en dificultades, todos los habitantes cooperaban para ayudar, o preguntaban todos los días “¿cómo está el vecino?”, o “¿qué es lo que pasa?”, había preocupación por el prójimo.

Ante el fallecimiento de alguien, los vecinos prestaban rápida cooperación y acompañaban a los familiares, los maestros fabricaban la urna o ésta era traída desde Puerto Varas cuando existió el tren. También, había preocupación por estar presentes en los cortejos, que se hacían a pie.

Las familias vivían en unión, todos se conocían y más que vivir en un pueblo, se vivía en familia. Este espíritu perduró por muchos años.



Funeral de Ricardo Alvarado Vargas (1958)
Reconocido Maestro Constructor

El vestuario

Desde los inicios del poblamiento de Frutillar Alto, la división de clases se expresaba de distintas formas entre los criollos. Una de estas formas fue el vestuario.

Existía un grupo social llamado Los Caracterizados o Pitucos y otro grupo llamado La Chusma.



Los Caracterizados o Pitucos, se vestían con prendas que mandaban a confeccionar a sastres o modistas, las telas eran de tienda, las que generalmente compraban en los almacenes Höenicke o Santos Rivera. Eran generalmente comerciantes, profesores, carabineros y otros similares.

Las mujeres caracterizadas, se distinguían por sus altos peinados y chasquillas cortas, a la usanza de la moda de la época. Parecía que se competía en el alto de los peinados. Asimismo, resaltaban por su maquillaje, especialmente el delineador negro y el rubor o brisqués, ambos bien acentuados.

Rudelio Millán Villegas,
en un día festivo

La Chusma, era la clase obrera, se vestían con prendas de confección familiar, hechas por las esposas o madres. Se utilizaban géneros de los sacos de harina y lana tejida a telar o a palillos, entre otros.

El calzado era escaso y caro, era frecuente utilizar hojotas y sandalias confeccionadas con cueros de animales, plástico, caucho y muy frecuentemente se andaba descalzo. Si se tenía zapatos, se guardaban para el día domingo o festivos.



Hermanos Elena y
Dagoberto Cofré



También, la Chusma compraba ropa usada, peinetas, maquillajes y otros productos a personas que comercializaban en el tren.

La Chusma no tenía acceso a los grandes eventos sociales y si se encontraban con los caracterizados, usaban estos últimos un sector reservado mientras que la Chusma ocupaba un sector popular.

Damas de la Familia
Millán Villegas

Los malones



Los malones eran fiestas familiares y todos los que asistían aportaban con algo. Se pedía una casa y se armaba la fiesta hasta la madrugada o se continuaba hasta el otro día en la tarde. La gente en general era tranquila por lo que no había problemas ni peleas.

Dagoberto Cofré y amigo en malón

El primer invitado de los malones era el propietario de una victrola. Dependiendo de las amistades, también se invitaba a músicos con sus instrumentos, los que tocaban bailes folklóricos, vals y corridos mexicanos. Para llegar a la madrugada, se turnaba el sonido de la victrola y el canto de los músicos.

Se recuerda como músicos tradicionales de malones a Mica, de apellido Montiel (cantante y guitarrista), Israel Martínez (Chueco Martínez), Samuel Rivera, Carlos Velásquez y el Turco Klemmer.

Era frecuente que en medio de un malón se cortase la cuerda de una victrola, si esto sucedía, las personas improvisaban con algún instrumento, mientras otros iban a reparar la victrola, lo mismo si se desafinaban los instrumentos, lo importante era continuar la fiesta.



Integrantes antigua orquesta amenizadora de malones y festividades



Si se tocaban cuecas, algunos bailaban, otros aplaudían, y otros utilizaban distintos enseres y palos para acompañar los acordes.

Los Caracterizados celebraban cumpleaños y hacían fiestas con músicos y grandes comidas. La Chusma, hacía sus celebraciones de manera más íntima, pero era importante que no faltara trago.

La zona que se identificó con los malones, por su frecuencia semanal, fueron las casas aledañas al recinto ferroviario.

Edith Subiabre en malón junto a su padre

Características de las casas



Típica casa para arrendamientos denominadas conventillos

Las casas de los criollos eran construidas predominantemente de madera, no era frecuente utilizar otros materiales, como cemento, ya que era muy costoso. Eran construidas por los hombres de las familias, los que incluso, considerando la escasez de herramientas y maquinarias del rubro, se encargaban de preparar las distintas maderas, siendo el proceso muy lento. La llegada de maestros constructores, mueblistas, carpinteros y albañiles permitió

mejorar considerablemente la calidad de las construcciones. La llegada de los locos móviles (colosos provistos de huinchas y sierras para la producción de madera en serie), facilitó y aceleró este proceso.



Para los forros exteriores de las casas se utilizaba principalmente la tejuela. Internamente lo habitual era forrar con diarios, revistas y cartones, los que se cambiaban todos los años por el deterioro propio que ocasionaba el humo de los enseres de cocción o calefacción.

Los muebles eran de maderas y modelos rústicos, los utensilios para cocinar eran de fierro (olla de pata), enlozados por dentro, las artesas de amasar y lavar eran grandes y de madera.

Antigua Avenida Carlos Richter

Los caminos y calles eran huellas de tierra y piedras. Los medios de transporte eran caballos y carretones tirados por caballos o bueyes. Los baños eran de pozo negro. El agua de consumo era de pozo y debía estar a 20 metros de distancia, a lo menos, del pozo negro. La iluminación de las casas era artesanal, en base a chonchones, mecheros velas y lámparas, en la minoría de los casos. La calefacción de las casas era en base a braseros y estufas a leña.



Carretón, típico medio de transporte de la época

La forma de las casas más típica era como una mediagua larga, tenía corredores o miradores con barones para amarrar los caballos.

Las actividades recreativas



Club Deportivo Población Emergencia (1961)

Una de las principales actividades recreativas que motivó la masiva participación de personas, aficionados y espectadores, fue la práctica de pichangas de fútbol, las que se realizaron inicialmente en pequeños potreros habilitados para tal efecto. Los días de fútbol eran muy esperados y se convirtieron en una excelente alternativa para compensar el desgaste laboral y para proporcionar recreación a todo el grupo familiar.

La falta de infraestructura no fue impedimento para que esta actividad se tornara un hábito y se mantuviera en el tiempo. Prontamente surgió la motivación de organizar esta práctica. El primer club creado fue Estrella, que funcionó en una cancha en Frutillar Bajo (en el sector donde se construyó posteriormente el Hospital). Le siguió, en el sector alto, el club Nacional, el cual sufrió una división dando paso a la formación del club Ferroviario.



Selección B de Fútbol Frutillar (1965)

Los mismos deportistas y aficionados habilitaron una cancha oficial para organizar y desarrollar distintos campeonatos. Esta cancha estuvo ubicada donde actualmente se instala el Liceo Ignacio Carrera Pinto y el Cesfam, y sus terrenos fueron mejorados luego de la creación de la Municipalidad, llegando a tener el carácter de Estadio. Este adelanto generó un lugar de encuentro para niños y jóvenes que, diariamente, encontraron un sano quehacer para las tardes, mientras se esperaban los típicos torneos de clubes los días domingos. Fue tanta la afición que cada club llegó a contar con primeras y segundas series.

Estas convocatorias masivas pronto dieron paso a otras actividades, se incorporó a la vida cotidiana el tradicional juego de naipes, principalmente la Brisca. Se organizaban competencias de matrimonios y parejas mixtas en distintas casas y los sábados el punto de encuentro era una cantina. Como premios se entregaban cazuelas, cabezas de chanco, chuicas de vino y otros a consumir en el mismo lugar.

Bodegas construidas para acopiar productos en la estación, y otras de uso comercial ubicadas en el centro del pueblo, sirvieron para el funcionamiento de ramadas típicas en los festejos de las fiestas patria, distintos comerciantes se dieron cita para postular a una adjudicación y proporcionar este espacio de entretención estacional a los lugareños.

También se deben mencionar los torneos y tardes de rayuela, las carreras a caballo en los campos, los tradicionales juegos de escondidas, luche, lazo y otros creados por los propios niños, las veladas organizadas por los alumnos y profesores de la pequeña escuela para mostrarle a la comunidad sketches, exposiciones y competencias deportivas. Éstas y otras actividades fueron importantes eventos de afluencia masiva, proporcionando un merecido y sano espacio de esparcimiento y convivencia social a toda la comunidad.



Carros Alegóricos
Actividad Aniversario Escuela N° 10

Sin embargo, el ingenio y creatividad popular adoptó distintas modalidades para los tradicionales juegos de cartas. Se introdujeron apuestas en estos juegos lo que, como es natural, elevaba los entusiasmos, pero también motivaba engaños y trampas, desencadenándose conflictos que terminaban en desorden e imparable riñas callejeras. Ante esto, la autoridad local optó por prohibir todo tipo de juegos que involucrase apuestas declarándolas ilegales. Este dictamen no logró su objetivo, ya que los aficionados crearon un sistema de vigilancia de esquinas y ante la presencia de carabineros, los grupos se disolvían o simplemente buscaban otro lugar, tarea que se convirtió en otro quehacer recreativo.

Los dos juegos ilegales más recordados son: el Monte Tapado o el Lado y Lado y el Chupe. El primero, consistía en apostar sobre montones de cartas tapadas, uno de los participantes hacía de cajero o banca y era el que en primer lugar descubría una carta de su montón. La banca debía pagar si su carta era inferior a la de los apostadores y debía pagar triple si estos presentaban un rey. El segundo, se jugaba en el suelo y en tríos. Consistía en tirar un tejo lo más próximo a una raya dibujada a cierta distancia, el que tiraba lo más próximo ganaba el derecho de tirar tres monedas al aire que eran amarradas (acomodadas) en sus manos por el otro jugador, si caían las tres monedas sobre sus caras ganaba las monedas el que tiraba; si sacaba tres sellos, ganaba el que amarraba y se repartía con el tercer jugador; si caía sólo una cara se salvaban las monedas, nadie perdía ni ganaba. Paralelamente, los espectadores del juego realizaban sus propias apuestas, ya sea al que tiraba o al que amarraba las monedas¹².

¹² Relatos de Pedro Martínez Cárcamo. *Jornada de Trabajo Grupo MSXX*, Frutillar, Julio 01 de 2009.

Finalmente, en este aspecto, un recuerdo colectivo importante fue la realización de una Fiesta Primavera, aproximadamente a mediados de la década de 1940. Si bien no está claro el motivo, se recuerda con claridad la temporada. Es una fiesta muy recordada por sus contenidos y porque pasaron muchos años para volver a presenciar un festejo comunal de esa connotación. Participó todo el pueblo en su organización, se presentaron hermosos carros alegóricos, confeccionados con mucha creatividad y gusto artístico sobre armazones de carretas y colosos tirados por bueyes representaron distintas faenas campesinas, trajes típicos de otras épocas, vestimentas folklóricas con huasos y chinas y músicos amenizando en vivo, todos los cuales eran seguidos de alegres comparsas que realizaron incansables pasadas por las calles del pueblo. Se eligió una reina (Nora Carvallo, hija de Santiago Carvallo, una niña muy hermosa que murió siendo muy joven), y un rey feo (no se recuerda quien fue).

Yo era muy chico, aún no iba a la escuela. De pronto vi que apareció un diablo vestido de rojo intenso con cola y tridente y parece que no era tan diablo porque prontamente lo descubrieron, era un trabajador del molino apodado "Caluga" y de ahí quedó para siempre como "el Diablo Caluga". También apareció Caupolicán fornido con poca ropa y portando un inmenso tronco, nosotros quedamos impresionados de pensar en la fuerza que debía tener ese hombre porque se paseaba por todo el pueblo, después supimos que era un tronco de cartón. Él era un hombre muy grande, era Alejandro Mansilla, padre del actual que tiene el mismo nombre¹³.

¹³ Relatos de Pedro Martínez Cárcamo. *Jornada de Trabajo Grupo MSXX*, Frutillar, Julio 01 de 2009.

La presencia mitológica

Éste es un componente infaltable que pone sello e identidad a la vida de un pueblo.

Y así como se aprecia la existencia de una riqueza mitológica en distintas zonas del sur de Chile, destacando Chiloé, Frutillar no estuvo exento de tener bosques encantados, fantasmas, brujos, viudas, jinetes y duendes que dieron paso a la creación de importantes leyendas y a la adopción de un sinnúmero de supersticiones. Hasta el Caleuche, con su tradicional música y fiesta, fue visto en el Lago e incluso se cuenta que proveyó de mercadería a una tienda. Tal vez el origen chilote de los primeros pobladores dio paso a esta visión y a muchas otras.

En materia de leyendas, se recuerda:

- ❖ Al Gigante Patancha que tiró una piedra desde el cementerio para aplastar a ninfas escurridizas, la piedra permanece en el lugar a modo de testimonio.
- ❖ Los duendes juguetones del monte de picota, que confundían y desviaban a los leñadores en los caminos interiores del monte retardando su regreso.
- ❖ El Entierro, avistado a orillas de un pino que ardía en el monte (actual Población Cabo Rojas). En relación a éste se recuerda que en 1930, en noche de San Juan, los interesados en el desentierro lo único que encontraron fue un cambio de clima que desató un temporal y presenciaron la aparición de un toro furioso; al día siguiente un campesino encontró un cántaro a medio enterrar.
- ❖ El Jinete Silbador, que se aparecía una o dos veces al año después de medianoche montando su caballo negro en dirección al sector bajo, dejando tras de sí un silbido melancólico mezclado con el sonido de una cabalgadura. Esto representaba el alma en pena de un joven enamorado que murió de una extraña y fulminante enfermedad y que acostumbraba a visitar a su novia residente en Frutillar Bajo.

Más de alguna anécdota se transformó en leyenda, una de ellas es la de Los Diablos Navarro. Había un bosque hermoso lleno de árboles gigantescos (hijuela de Eduardo Winkler, donde actualmente funciona Essal), un lugar muy apreciado por los niños porque encontraron un espacio para armar columpios con las largas lianas de las distintas especies. La natural necesidad de abastecimiento, motivó a muchas personas a hacer de él una frecuente fuente de extracción de leña, botando los árboles indiscriminadamente. Su dueño, queriendo parar esta conducta mandó a confeccionar dos trajes de diablo y disfrazó a dos de sus trabajadores. Ante la presencia de buscadores de leña, que pacientemente llenaban sacos, estos diablos esperaban y desde los matorrales aparecía uno provocando miedo y estampidas humanas fuera del bosque, pero a la salida, les esperaba el otro diablo espantoso que duplicaba el pánico y el miedo. Las dobles apariciones eran un elemento estratégico dirigido a reforzar la credibilidad de los hechos, ya que el diablo seguramente tenía la capacidad de trasladarse a alta velocidad. La idea cumplió el objetivo propuesto: la gente dejó de ir a buscar leña por harto tiempo, hasta que alguien más osado o valiente fue a escudriñar y descubrió el ardid. A partir de ahí, los diablos eran perseguidos por la gente, la que volvió a sacar leña del bosque. Los diablos, eran los hermanos Navarro¹⁴.

¹⁴Relatos de Pedro Martínez Cárcamo. *Jornada de Trabajo Grupo MSXX*, Frutillar, Julio 01 de 2009.

Muchos antiguos de la época, se dieron la dulce tarea de contar y traspasar estas historias a los niños. La ausencia de radio, televisión y de otros medios tecnológicos fue un facilitador para estrechar este vínculo comunicacional, del cual nos beneficiamos todos.

Atención de salud

En los inicios del poblamiento no existieron instalaciones de salud, los partos y enfermedades menores eran atendidos por las familias en las propias casas o por personas con habilidades en la materia. Los casos de urgencia o enfermedades graves eran trasladados a Puerto Montt o Puerto Varas, lo que fue más expedito luego de la llegada del ferrocarril.

Sólo en 1934 se creó una posta de atención primaria para orientar y solucionar los problemas de salud de los pobladores, ubicándose inicialmente en Calle San Pedro, en terrenos aledaños al actual pozo de lastre donde también se levantaron, posteriormente, casas de emergencia para las víctimas del terremoto de 1960.

Casa habitación de Basilio Lillo,
ubicada en Cristino Winkler



La atención inicial fue proporcionada por Basilio Lillo, practicante que por muchos años contribuyó a resolver esta necesidad básica en el pueblo y en los campos.

Sus instalaciones fueron dotadas de camas para hospitalizaciones y box de primeros auxilios. Más tarde, se contó con la atención esporádica de un médico; además de Basilio Lillo estaba la Señora Teresa, persona que apoyaba en la atención de enfermos, aseo y preparaba la comida para los enfermos y el personal médico (se recuerda que uno de los primeros médicos fue de apellido Cheneaux).

Esta posta se incendió aproximadamente en el año 1940, razón por la cual el servicio arrendó una casa en calle Carlos Richter de propiedad de Eulogia Valderas viuda de Santana, ubicada frente al Retén de Carabineros de la época. Este inmueble, de típico corredor en el frontis, albergó por largos años el funcionamiento de la posta y pasó luego a ser el lugar del Correo y Telégrafo de Frutillar.

Posteriormente la posta se trasladó a una casa en calle Cristino Winkler, de propiedad de los Rabanales. Cesó su atención aproximadamente en el año 1956, época en que se dio paso al funcionamiento del Hospital base de Frutillar.

La actividad educativa

La primera Escuela Pública en Frutillar Alto funcionó por años en una casona de propiedad de Germán Strauch, en la calle Pedro Montt, casa que fue demolida para dar paso a un centro comercial, en la actualidad, Covepa. Su primera directora fue la señora Albina Oyarzún. La Escuela impartió clases hasta 6to. año, con los recordados profesores Amelia Krebbs, Enoc Rivera, Paula Soto y Corina Otey. Llegó a tener seis cursos y desarrolló un taller para niñas¹⁵.



Profesora Elena Schmeisser Niklitschek junto a sus Alumnos. Escuela N° 10 (1968)

No fue común que las generaciones jóvenes de esa época alcanzaran mayores grados de formación, ya que para ello era necesario emigrar a las comunas de Ancud, Osorno y Puerto Montt, lo que conllevaba un grado de dificultad para las familias.

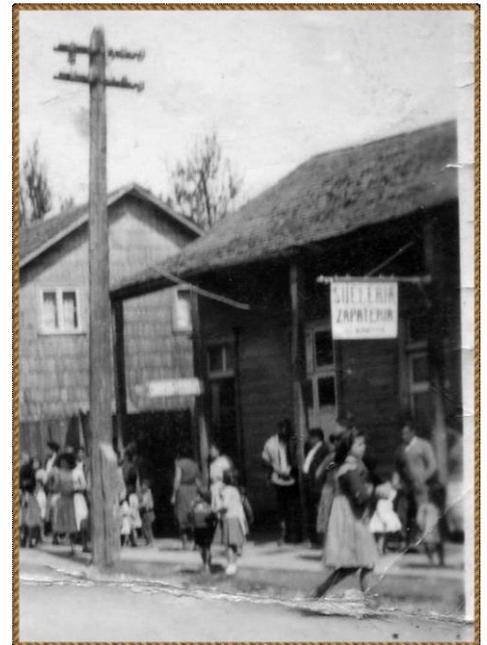
Esta primera experiencia educativa funcionó hasta 1921, año en que se creó la Escuela Básica N° 10, identificada posteriormente como Escuela D 600 y, actualmente, como Escuela Arturo Alessandri Palma¹⁶.

Las Comunicaciones

Sólo hasta después de la creación del ferrocarril, se inició un desarrollo paulatino en esta área. Se instaló el Correo y Telégrafo, con un servicio de envíos diarios, a través del tren. Posterior a la creación del Retén de Carabineros, se conoció y se pudo tener acceso a un teléfono, que prestó ayuda a la comunidad en casos de urgencia.

También el ferrocarril permitió una mejor comunicación, ya que acercó a las personas a medios escritos que llegaban en el tren (diarios y revistas de toda índole).

Eugenio Santana, propietario de un Hotel y Cantina trajo al sector el primer radio-receptor, lo que despertó una gran curiosidad en los habitantes y generó un punto de masiva afluencia para escuchar noticias y música. Después de un par de años, con la instalación de la casa de música, comenzó a propagarse la adquisición de este novedoso medio tecnológico. Esta misma instalación comercial traería más tarde los recordados wurtlizer.



Instalaciones del Correo de Frutillar (1963)

¹⁵⁻¹⁶ Información Actividad Educativa. Entrevista: Edilberto Kuschel Matzner, Frutillar, Mayo 13 de 2011.

Con el propósito de estrechar las comunicaciones oficiales entre el norte-sur del país y posibilitar la orientación de las navegaciones que circulaban desde Valdivia a Puerto Montt, se creó en la década de 1930 una Base Naval, aprovechando la altura existente en el sector que actualmente conocemos como Colonia La Radio. La construcción de ésta, demandó una gran cantidad de mano de obra para realizar los trabajos de despeje del terrero, instalación de dos grandes torres, construcción de casas y bodegas que albergaron una planta funcionaria no menor a veinticinco personas, lo que dio un nuevo impulso a la dinámica local. La Base Naval operó hasta el año 1941, año en que se estableció la red eléctrica, sus instalaciones fueron desmanteladas y trasladadas a la ciudad de Puerto Montt.

Organización territorial en los inicios del poblamiento de Frutillar Alto

El proceso de asentamiento humano que puso en marcha la creación de Frutillar Alto, y que fue resultado del proyecto de construcción férrea impulsado por el Estado para unir los tramos Osorno-Puerto Montt (1907-1913), se produjo en un contexto de transformación de la organización política administrativa que se extendió desde 1893 a 1908, dando paso a una nueva división política administrativa que involucraba al espacio comunal.

En 1893 se había otorgado por decreto supremo la denominación de sede de una comuna autónoma a la Villa de Frutillar, la cual formó, junto a Puerto Octay y Puerto Montt, el Departamento de Llanquihue, siendo la primera autoridad Edilicia Luis Niklitschek. En esta época Frutillar abarcó territorios que se extendían desde la desembocadura del río Negro al Río Rahue hasta Puerto Varas, incluyendo Fresia¹⁷.

En 1908, la sede de la comuna de Frutillar fue trasladada a Puerto Varas, por lo que todos los asuntos de administración local se trasladaron a esa localidad. Este nuevo orden territorial se extendió hasta 1927, fecha en que se creó la Comuna de Puerto Varas, fundándose nuevas comunas con los territorios que quedaron desligados¹⁸.

En 1936, el nuevo diseño político administrativo nacional (que se mantuvo hasta la década de 1970), creó la Comuna de Frutillar para funcionar hasta la actualidad con carácter de autónoma en una extensión territorial de similares magnitudes al de esa época. Se fundó la Municipalidad siendo elegido Alcalde Federico Sunkel Dausel¹⁹.

En esa época todo se resolvía en Puerto Varas o Puerto Montt, acá no había ningún servicio que resolviera cosas hasta que existió el municipio. Para los acontecimientos especiales nuestras principales autoridades eran los carabineros y los profesores, se les tenía mucho respeto. Las otras autoridades no eran de acá, poco contacto existió con ellos²⁰.

¹⁷⁻¹⁸⁻¹⁹ Weil, Jorge (2006). *Frutillar: pasado y presente*. Edición 150 Aniversario de Frutillar. Valdivia, Artes Gráficas, p. 77-93.

²⁰Relatos de Pedro Martínez Cárcamo. *Jornada de Trabajo Grupo MSXX*, Frutillar, Julio 01 de 2009.

La actividad política

La actividad política no fue un aspecto preponderante para los criollos de la época. Sólo hasta después de la llegada del ferrocarril se obtuvo mayor información del quehacer político y la contingencia nacional.

El mayor grado de pronunciamiento de los lugareños en este aspecto se producía en atención a cada proceso electoral del país. Fue normal ver discusiones, diferencias, enemistades y distintas catalogaciones por la opción tomada, la cantidad de habitantes era pequeña y por lo tanto fue fácil conocer o deducir la posición de uno u otro.

En más de una oportunidad se contó con la visita de activistas o autoridades, siendo recibidas sin mayores apasionamientos. Una vez que culminaba cada proceso, todo volvía a la normalidad. Los enemistados pronto volvían a estrechar amistad, prevaleciendo siempre el espíritu de convivencia.

A nivel local, no hubo mayor participación en las elecciones, la administración no estaba instalada en el territorio y poco se sabía de ellas, sólo años más tarde, posterior a la década de 1940, hubo representación en cargos de Regidores.

Relación social entre Frutillar Bajo y Frutillar Alto

Distintos testimonios recogidos señalan que en los inicios del proceso de poblamiento, la relación entre ambos sectores se basó principalmente en la dimensión laboral. No hubo vínculos familiares ni de amistad entre ambos. Había una marcada distinción de clases y razas.

Con el paso del tiempo, la misma relación laboral, el hecho de compartir servicios, la ubicación de la estación, las instalaciones comerciales e industriales situadas en lo alto, fueron abriendo paso a un mayor acercamiento.

Los alemanes eran muy reservados y no era habitual que compartieran con los criollos, yo recuerdo que había mucha desconfianza. Ellos formaron sus clubes y escuelas, todo aparte. Muchos años después, Carlos Cosack se instaló con un bar en lo alto y eso permitió comenzar a compartir²¹.

²¹ Relatos de Pedro Martínez Cárcamo. *Jornada de Trabajo Grupo MSXX*, Frutillar, Junio 08 de 2009.

PERSONAJES DE LA ÉPOCA

Los relatos y entrevistas acerca del proceso paulatino de poblamiento de lo alto de la ciudad, destacaron a personas que a través de su actividad u oficio, forma de convivencia u otras razones, realizaron un importante aporte, motivo por el cual es imposible dejar de recordarles.

Los Comerciantes Canasteros

Los Comerciantes Canasteros emergieron espontáneamente con la llegada del ferrocarril. Con canastos, comercializaban productos que llevaban y traían desde Puerto Montt y de los campos. En su actividad, fue característica la utilización del trueque o intercambio. Los productos que mayormente comercializaban eran los de primera necesidad, tales como verduras, huevos, gallinas, pescados y mariscos secos.

La actividad comercial de Los Canasteros fue altamente valorada por los habitantes del pueblo y los alrededores, sobre todo para la gente que no contaba con muchos recursos, los precios eran bajos y esto les facilitó un mejor pasar en el sustento cotidiano.

Como Comerciantes Canasteros se recuerda a:

- ❖ Julián Mansilla.
- ❖ Doña Coty, su apellido era Contreras, no se recuerda su primer nombre.
- ❖ Doña Cleme, una de las primeras comerciantes canasteras, vivió en la casa donde actualmente se ubica el Hospedaje Álvarez, en Avenida Carlos Richter.
- ❖ Doña Ema, la esposa de Segundo Paredes.
- ❖ Don Miguel Hernández Hernández, apodado como “Chicha de Miel”, de reconocida habilidad para los negocios.

Apenas llegaba el tren, las personas se aglutinaban para obtener los productos que los comerciantes canasteros traían. También, como eran tan escasas las entretenciones, sucedía algo bien significativo y bonito que no podemos apreciar ahora, la gente iba especialmente a ver la pasada del tren, era un paseo no fácil de olvidar. También, recuerdo que para viajar a Puerto Montt o Puerto Varas, nos preparábamos con una semana de anticipación y que en el tren venía un suplementero que vendía los diarios. En la mañana, se compraba el diario La Prensa de Osorno y El Llanquihue de Puerto Montt y en las tardes se hacía seguimiento a las noticias. Además, traía el Vea, que mostraba crímenes y cuestiones y acontecimientos más importantes en el país; el Ecran de farándula, salían todos los artistas y los enredos que tenían; el Condorito, el OK, Los Barrabases, que era una revista de deporte; El Estadio, El Peneca, y para la gente que andaba media enamorada, existía El Cine Amor²².

²²Relatos de Alberto Ruiz Barría. *Jornada de Trabajo Grupo MSXX*, Frutillar, Mayo 23 de 2011.

Basilio Máximo Lillo Canto, Practicante y Partero²³



Basilio Lillo Canto
(1945)

Basilio Lillo Canto, personaje recordado por su gran inteligencia y espíritu emprendedor, con mucho esfuerzo y entusiasmo logró formarse de manera autodidacta en el área de la salud y realizar un importante aporte como practicante y partero en esta emergente comunidad. Son muchas las personas que recuerdan haber sido traídas al mundo por él, tarea que desempeñó con gran habilidad e irreparable compromiso.

Basilio Lillo nació en Coihueco, Región del Bío Bío, el 14 junio 1898, hijo de José Nieves Lillo y Rosario Canto. Tempranamente, ante la pérdida de su padre, se trasladó junto a su madre y hermanas Amalia y Juana a trabajar en labores de campo al sector de Ensenada, donde vivía su hermano Guillermo, el mayor.

Realizó el servicio militar y a su regreso, ingresó a trabajar en el Hospital San José de Puerto Varas como hortelano. Con la ayuda de una religiosa del Hospital aprendió a leer y escribir y en sus tiempos libres colaboraba con la atención en la sala de hombres. Médicos y enfermeras premiaron su inteligencia, voluntad y grandes deseos de aprender capacitándolo en el área de enfermería. Con el tiempo pasó por la sala de niños y por último en la sala de mujeres, lugar en el que aprendió su oficio.

Más tarde, rindió exámenes libres en la Universidad de Chile y obtuvo el título de Practicante.

Se interesó y capacitó como sastre de ropa masculina. En esta época conoció y contrajo matrimonio con Teresa Contreras, quien era costurera. Sin embargo, no pudo abandonar su afición por la enfermería y se trasladó junto a su esposa y su hija Hedia Marta a la Posta de Cochamó para ejercer en el área de la salud por un período aproximado de cinco años.

Teresa Contreras Alarcón,
esposa de Basilio Lillo



Posteriormente en 1934, fue trasladado por el servicio para hacerse cargo de la Posta de Frutillar Alto, lugar en el que se dedicó a cuidar, tratar y a aliviar enfermos, además de preparar pomadas y llevarles remedios. También realizaba visitas domiciliarias en el pueblo y en los campos, aún cuando le significara realizar largos viajes a pie o a caballo, sin importar el estado del clima o el horario. Se recuerda que siempre mantuvo un alto compromiso por su quehacer, el que fue fundamental en una época en que no existía ningún otro tipo de servicio médico.

²³ Biografía Basilio Lillo. Entrevista: Eliana Contreras Monje. Frutillar, Julio 14 de 2011.

Recuerdo que los campesinos llegaban a mi casa a dejar caballos y alimento para las bestias, quedaban ensillados para que mi viejo llegara a la hora. Si según sus cálculos debía nacer un niño, tomaba su maletín, se abrigaba con su manta negra de castilla, un sombrero y emprendía el rumbo a cumplir con el deber. Tenía un estado físico admirable, era alto de estatura, delgado, siempre vestía de terno, muy formal, con sus grandes lentes negros. Era un gran caminante, ya que dos veces al día hacia el trayecto entre, Frutillar Alto y Frutillar Bajo o bien iba a Punta Larga o a Los Bajos a pie, a visitar enfermos. Luego cuando los agricultores comenzaron a tener los primeros vehículos, jamás lo dejaron en el camino, siempre lo conducían porque conocían de su labor. También, recuerdo que dos veces en la micro (o góndola) de recorrido, entre los dos Frutillar se le cortaron los frenos en la cuesta de la industrial, llegando en su loca carrera al Lago, en las dos veces mi padre se accidentó salvando la vida de milagro. La última vez y gracias a bomberos fue rescatado a tiempo, le costó medio año en cama la gracia y decía riendo: yo no voy a morir en un accidente, voy a morir en mi cama. Después de varios accidentes en automóviles así fue su destino, murió por enfermedad en su cama²⁴.

Con la construcción y funcionamiento del Hospital de Frutillar y la llegada de profesionales, se prescindió de sus servicios.

En lo político, fue militante del partido Radical, socio fundador de la Segunda Compañía de Bomberos y fundador del Club Aéreo de Frutillar. Fue un reconocido jugador de brisca y participante asiduo de los típicos campeonatos de la época.

Luego de enviudar de su primer matrimonio, en el cual tuvo tres hijos, contrajo matrimonio con doña Elsa Gerdes Heisse. Su actual descendencia se remonta a cuatro hijos: Hedia de 83 años (5 hijos, 11 nietos y 7 bisnietos); Eliana de 66 años (3 hijos, 9 nietos y 2 bisnietos); Bernardo de 61 años (4 hijos y 4 nietos), y Luis Bertolo de 55 años (4 hijos y 1 nieto). Sus familiares lo recuerdan como un hombre bueno, estudioso y muy humano.

Basilio Lillo falleció el 25 de enero de 1973, en su hogar.

Basilio Lillo, “Don Bachi” como era llamado por la gente, desempeñó su profesión por más de veinte años en esta tierra que lo acogió y que tanto amó, misma que hoy le presenta su respeto y lo conserva en su memoria colectiva con profundo cariño y gratitud.

²⁴ Entrevista: Eliana Contreras Monje. Frutillar, Julio 14 de 2011.

Ricardo Alvarado Vargas, Maestro Constructor



A Ricardo Alvarado se le recuerda como el primer constructor de casas en Frutillar. Era casado con doña Abelina Rojas Mansilla, con varios hijos: Ricardo Segundo, Anselmo, Orlando, Rosa.

Fue reconocido por sus cualidades de maestro fino, razón por la cual fue muy solicitado por los colonos alemanes para la construcción de galpones y chalet. En Frutillar Alto se recuerda por las construcciones de la casa de El Colonial, la casa de los Álvarez y alrededores, y su propia casa, que colinda con el pozo de lastre.

Ricardo Alvarado Rojas,
hijo del Maestro Constructor (1922)

Ricardo Alvarado tuvo una formación autodidacta, se destacó por utilizar la técnica de escopiadura y espiga y el sistema numérico romano, para marcar piezas de madera y procurar un ensamble preciso. También, destacó por su habilidad y sabiduría para la preparación de la madera y el uso de herramientas, que eran escasas en esa época.

Fue una persona amistosa y amable, prestó asesoría y formó a muchos maestros que existen en la actualidad.

Bernardo Morales y Clemente Santana, Sastres

En este rubro, se recuerda en particular a dos sastres: Clemente Santana y Bernardo Morales.



Casa habitación que fue propiedad de
Clemente Santana

Clemente Santana, de familia acomodada, fue enviado a estudiar y perfeccionarse en sastrería con un reconocido maestro que existió en la ciudad de Osorno. Confeccionó prendas para todas las personas. No obstante, no ejerció por mucho tiempo el rubro y se dedicó más tarde a la música, al hospedaje y al transporte, ya que fue el primer propietario de un camión en Frutillar Alto, medio por el cual se le recuerdan grandes anécdotas, que conciben con su alegre y piracezca personalidad.

Bernardo Morales, llegó siendo un reconocido sastre fino, su creatividad y habilidad en la confección a medida estuvo dirigida a satisfacer las necesidades de vestuario de los colonos alemanes y de las personas más acomodadas.

El aporte de ambos, radicó en la satisfacción de la necesidad de vestuario que era muy escaso en esa época y en particular Bernardo Morales, se preocupó de formar e instruir a jóvenes en este nuevo oficio que más tarde proliferó.

Clemente, en esas aventuras, se desbarrancó por frente a la Caja de Compensación La Araucana, él iba con dos mujeres, se supone que las manos no las llevaba en el volante, a pesar de ello, no salió averiado de ese accidente. También, con su camión era muy solidario, una vez fue a buscar un cadáver de apellido Navarro que lo había atropellado el tren acá en el cruce sur a Puerto Varas, y los hermanos Navarro debían venir alumbrando con una linterna porque era de noche y las condiciones de los caminos no eran buenas para los vehículos de esa época. Él era muy chispeante y gracioso y tenía una gran debilidad por las mujeres²⁵.

Armando Catalán Villacura, Comerciante y Regidor



Fue un hombre muy querido y recordado en Frutillar Alto, su figura marcó una época y dejó una gran enseñanza.

Armando Idamiano Catalán Villacura, nació en la ciudad de Osorno el 06 de agosto de 1916. Se casó con doña Edita Gómez Pérez, de este matrimonio nacieron cuatro hijos: Armando (que falleció en el año 1974), Liliana, Jovita y Edita.

Armando Catalán Villacura, junto a su esposa Edita y a sus hijos: Edita, Jovita, Armando y Liliana

Llegó a Frutillar Alto en 1940, desempeñándose como gáster y formador de otros en este oficio.

En el año 1950, compró la propiedad donde actualmente se ubica y funciona la Librería Catalán (Avenida Carlos Richter).

En su preocupación por la organización social de Frutillar Alto, fue fundador de la Cruz Roja, del Club Deportivo Dynamo (1956), de la Asociación de Fútbol, del Rotary Club, impulsó la creación del Centro de Madres Las Margaritas (1960) y fue socio de la 2da. Compañía de Bomberos, razón por la cual se le ha homenajeado en algunas oportunidades.

En el año 1960 fue elegido Regidor de la comuna por el Partido Radical, labor que desempeñó hasta el año 1974.

²⁵ Relatos de Alberto Ruiz Barría. *Jornada de Trabajo Grupo MSXX*, Frutillar, Agosto 03 de 2011.

Armando Catalán, fue un propulsor y colaborador de los desfiles de estudiantes, de los juegos populares, de las cuecas premiadas, del boxeo y de toda actividad o fiesta que realizara la recreación y la chilenuidad.

Llegaba el 19 de septiembre, nosotros nos desvelábamos para esperar ese día, porque eran los fuegos artificiales, todos los niños se paraban afuera de la Librería ¿a qué hora sale Don Armando, qué movimiento hacía? Generalmente eso se realizaba como a las 12 de la noche, en el término de las fiestas patrias. Salía y nos decía: a ver chicos, aquí hay que hacer una rueda grande porque aquí vamos a colocar el cañonazo y era un petardo grande que era el inicio de los fuegos artificiales. Eso nos ha quedado marcado en la memoria, para nosotros era una gran autoridad²⁶.

Otra actitud distinguida en Armando Catalán, fue su constante preocupación por el aseo y ornato de Frutillar Alto. Su calle siempre estaba limpia y muy bien demarcada para el tránsito de peatones, herencia que sus familiares muestran en la actualidad.

Junto a su esposa Edita, es recordado por su amabilidad y simpatía, especialmente con los niños, y por su constante colaboración con las distintas actividades de las organizaciones sociales de la comuna.

Camilo Montiel Montiel, Comerciante de Cuero y Dirigente Sindical²⁷

Camilo Montiel tuvo cuatro hijos: Camilo Segundo, Robinson, Rosa y Lautaro. Nació en la ciudad de Valdivia, se estableció en Osorno durante algún tiempo y llegó a Frutillar en el año 1925. Fue un reconocido militante comunista. Se caracterizó por el uso de vestimenta huasa, con sombrero más grande de lo normal, de carácter rudo y con personalidad firme y fuerte para dirigirse a las personas.



Camilo Montiel junto a su hijo Lautaro (1963)

En el ámbito laboral, se dedicó a la comercialización de cuero, para lo cual usaba dos caballos: uno de carga y otro de montar. Su recorrido habitual comprendía toda la zona alrededor de Frutillar, desde Colegual, Quilanto y Puerto Octay. Como militante y dirigente comunista, se preocupó de organizar sindicalmente a los trabajadores, en la ciudad y en el campo. Participó activamente en la campaña presidencial de Salvador Allende.

²⁶Relatos de Pedro Martínez Cárcamo. *Jornada de Relatos y Conversación de la Historia Local*, Biblioteca de Frutillar, Mayo 29 de 2011.

²⁷ Antecedentes Camilo Montiel. Relatos de Alberto Ruiz Barría. *Jornada de Relatos y Conversación de la Historia Local*, Biblioteca de Frutillar, Mayo 29 de 2011.

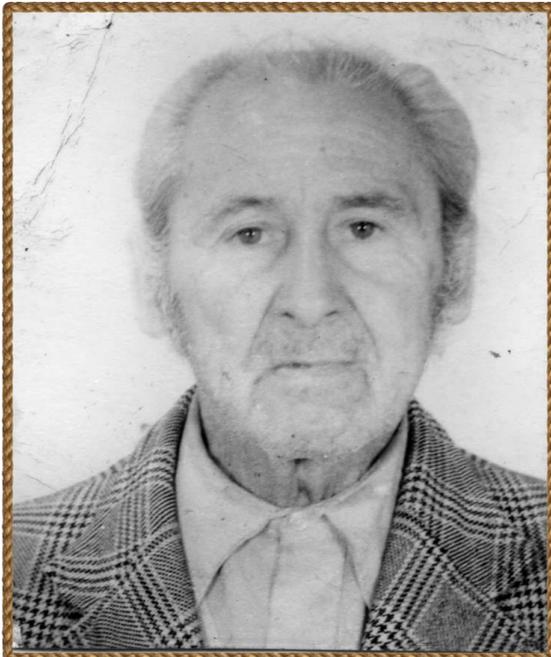
Fue socio y fundador del Club Deportivo Dynamo en 1956, contribuyó a la formación del Centro de Madre Las Margaritas el año 1966 y en el año 1967 formó la primera organización de los trabajadores del campo, el Sindicato Luis Emilio Recabarren. En la localidad de Casma, formó el primer Comité Sindical, el que posteriormente se concretó en Frutillar Alto. Fue fundador del Club Deportivo Ferroviario y socio y dirigente de la Asociación de Fútbol local.

En el año 1973, luego del golpe militar, tuvo un rol predominante en las acciones de seguridad y enlace de otros partidarios. El 16 de septiembre del mismo año, fue detenido junto a una gran cantidad de gente y trabajadores de la comuna de Frutillar. Se recuerda que fue llevado a distintos cuarteles de detención: retenes, tenencias, comisarías de Puerto Montt y el regimiento, donde fue brutalmente torturado.

En el año 1975, murió en la más profunda soledad en su casa habitación, personas ajenas a su ideario político se hicieron cargo de sus exequias. Su velatorio se llevó a cabo en la sede de la Asociación de Fútbol y posterior a un responso en la Iglesia Católica fue trasladado al Cementerio de Pantanosa donde fue despedido por el pastor Iturra de la iglesia Alianza Cristiana y Misionera.

Camilo Montiel es altamente valorado y recordado por sus pensamientos y acciones, las que estuvieron dirigidas a la organización de la clase obrera y a la protección y ayuda de las personas más humildes. Actualmente, la organización de ex presos políticos de Frutillar lleva su nombre.

Alberto Martínez Hernández, Comerciante



Alberto Martínez Hernández,
a la edad de 80 años (1993)

Alberto Martínez Hernández formó parte del grupo inicial de criollos que vino a probar suerte a este pueblo, y que a propósito de la llegada del ferrocarril había iniciado un proceso de auge y crecimiento. Su llegada, luego de enviudar, se produjo entre los años 1925 a 1928, aproximadamente. Era casado con Rosalba Cárcamo Vargas, unión de la que nacieron siete hijos: Asael, Carmen, Laura que falleció, Pedro, Rosa Ester, Carlos Alberto e Ingrid.

Hizo toda su vida en Frutillar Alto, fue testigo de los acontecimientos y del paso del tiempo. Su aporte lo realizó en el rubro comercial, inicialmente para abastecer de productos básicos a las familias que habitaban los campos aledaños, actividad que realizó utilizando caballos pilcheros. Luego, compró una carnicería a Santos Rivera, quien había cambiado de rubro, y se inició y profesionalizó como carnicero, labor que desarrolló hasta su vejez.

También, se le reconoció como un hombre preocupado del aspecto social. Dedicó importante tiempo para promover la cultura del deporte. Ejerció distintos roles como dirigente deportivo: fue presidente del Club Deportivo Nacional y socio fundador del Club Deportivo Ferroviario.

Una vez, siendo mi padre presidente, ganaron en Nacional un monito de plata de 40 cm., que estaba en posición de chutar con la punta del botín una pelota, que actualmente está en las vitrinas del Club. Fue tan importante ese premio que hasta hicieron una celebración para bautizarlo, le pusieron el nombre de mi padre -Alberto- y el festejo estuvo acompañado de asados y ceremonia pública. También, buscaron una madrina para el monito, la señora Margarita Vargas, ya fallecida²⁸.

Se recuerda que por muchos años, se adjudicó ramadas para el 18 y proporcionó con ello un importante espacio de entretención y esparcimiento a los habitantes del pueblo.

Alberto Martínez Hernández, el dirigente y carnicero, falleció a la edad de noventa y cuatro años, dejando atrás un sinnúmero de recuerdos de la vida comercial y deportiva de esta comunidad que se despoblaba en dirección al estadio en los días de partidos del Nacional v/s Ferroviario.

²⁸ Relatos de Pedro Martínez Cárcamo. *Jornada de Trabajo Grupo MSXX*, Frutillar, Junio 17 de 2009.

Aquí va plano Frutillar actual

ALBUM FAMILIAS ANTIGUAS DE FRUTILLAR ALTO



Familia Rivera Núñez
Carlos, Graciela Núñez y Santos Rivera, Norma,
Waldo, Enoc, Samuel, Judith, Enrique, Carmelita
Osiel, Hugo y Joel. (izq. a der.)



Loreto Marín (1931)



Matrimonio Wahsenne
Gales: José v Clara (1967)



Familia Alvarez Cañó
Juan y María junto a sus hijos
Herminda, Lidia y David (1932)



Sergio Rolando Cobarrubias
Godoy
(1944)



Familia Covarrubias Altamirano
Sergio y Viola junto a su hija Rosa



Juan Alvarez Vera y María Cañó Loncón



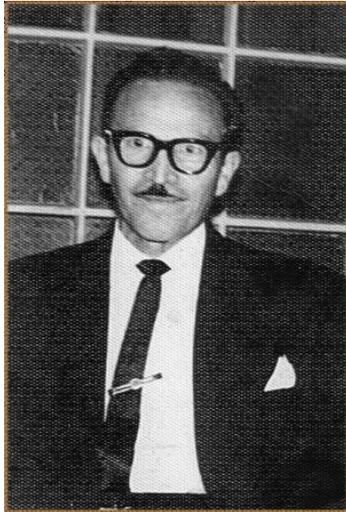
Familia Cárdenas Schencke
Raquel y Jorge junto a sus hijos: Nora, Ximena, María,
Jorge, Blanca, Carlos y Verónica (1960)



Federico Höenicke Klische y Erna Klein Pohl
(1948)



Federico Höenicke y su hija Marlis
(1945)



Basilio Lillo Canto
(1969)



Damas de la Familia
Millán Millán



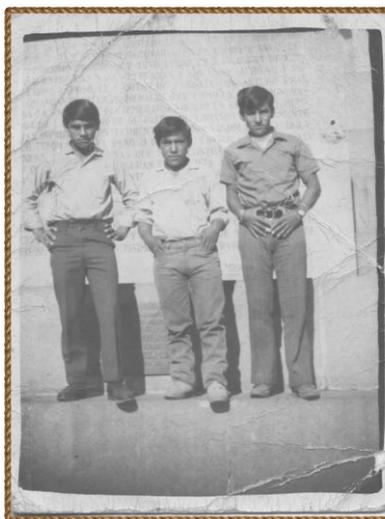
Familia Rivera Andrade
(1974)



Familia Catalán Gómez
Edita y Armando junto a sus hijos Jovita,
Edita, Liliana y Armando y a sus nietos
Gloria y Carlos Klenner



Familias Rivera y Almonacid (1969)



Hermanos Arel Vargas:
Aaron, Moisés y Jeremías
(1971)



Rosa Altamirano y
María Felicia
Valenzuela Alarcón (1965)



Familia Millán Villegas
(1973)

Bibliografía

Relatos, encuestas y entrevistas a personas de la comunidad frutillarina y aporte colectivo de los integrantes del Grupo de Trabajo del Programa Memorias del Siglo XX de la comuna de Frutillar. Tema: “Condiciones sociales y económicas del poblamiento de Frutillar Alto” (1910-1940), desarrollado a través de la Biblioteca Pública Municipal N° 320 de Frutillar, durante los años 2009-2011.

Entrevista con Pedro Martínez Cárcamo, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Programa MSXX. Frutillar, Región De Los Lagos, 28.09.2009.

Weil, Jorge (2006), *“Frutillar: pasado y presente”*, Valdivia.

“Monografías de Los Ferrocarriles de Chile en Estudio y Construcción”. Ministerio de Industria Obras Públicas, Santiago, 2010.

Agradecimientos

Agradecimientos cordiales a todas las personas que hicieron posible este trabajo.

En primer lugar, especiales agradecimientos a los integrantes del Grupo de Memorias del Siglo XX de Frutillar por haber hecho suyo el compromiso de reconstruir uno de los pasajes importantes de la historia comunal. Su esfuerzo y dedicación en múltiples actividades y jornadas de trabajo dieron origen y sentido a estos resultados, señores:

Adolfo Nail Levin (Q.E.P.D.)

Alberto Ruiz Barría

Andrea Ruiz Nié

Angélica Martínez Carrasco

Clénida Nié Mansilla

Héctor Navarro Cárdenas

Juana Argel Montiel

Julia Aburto Martínez

Jorge Weil Parodi

María Alicia Martínez Martínez (Q.E.P.D.)

María Soledad Caracci Cheyre

Marcela Niklitschek Vargas

Mireya Vidal Abello

Olga Emhart Cofré

Pedro Martínez Cárcamo

Raquel Emhart Cofré

Silvia Emhart Cofré

Sonia Núñez Gómez

Tamara Fourniel Ruiz

Ulda Villegas Arel

Uldalicia Emhart Cofré

Yolanda Emhart Cofré

También, cordiales agradecimientos a las personas y familias de la comunidad por la entrega de íntimos recuerdos y vivencias que se han convertido en elementos fundamentales para descubrir, relevar y significar un pasaje de nuestra historia local, señores:

Adelicia Andrade Gómez, Arturo Cárdenas Martínez, Edita Catalán Gómez, Edilberto Kuschel Matzner, Eliana Contreras Monje, Gabriela Rivera Contreras, José Soto Mendoza, Juan König Schubling, Luis Valenzuela Valenzuela, Magali Ruiz Barría, María Carrillo Alvarado, María Cativeil Millán Leiva, Mauro Ruiz Emhart, Patricia Oyarzo Catalán, Rosa Amelia Oyarzo Ruiz, Sergio Covarrubias Godoy, Silvia Smes Goro, Teopista Antilef Azócar, Valentina Rivera Andrade. Familias: Alvarado Rojas, Barría Ibacache, Cárdenas Schencke, Catalán Gómez, Figueroa Gómez, Gómez Mansilla, Opitz Höenicke y Familia Vidal Cofré.

Y, cordiales agradecimientos por el respaldo y asesoría a:

Magdalena Krebs Kaulen. Directora Nacional Bibliotecas Archivos y Museos

Gloria Elgueta Pinto, Coordinadora Programas Institucionales Dibam

Cristóbal Bize Vivanco, Director Ejecutivo Programa MSXX

Dirección y Profesionales Organización No Gubernamental Eco

Angharad Gutmann Sariego, Dir. Regional Bibliotecas Públicas Los Lagos

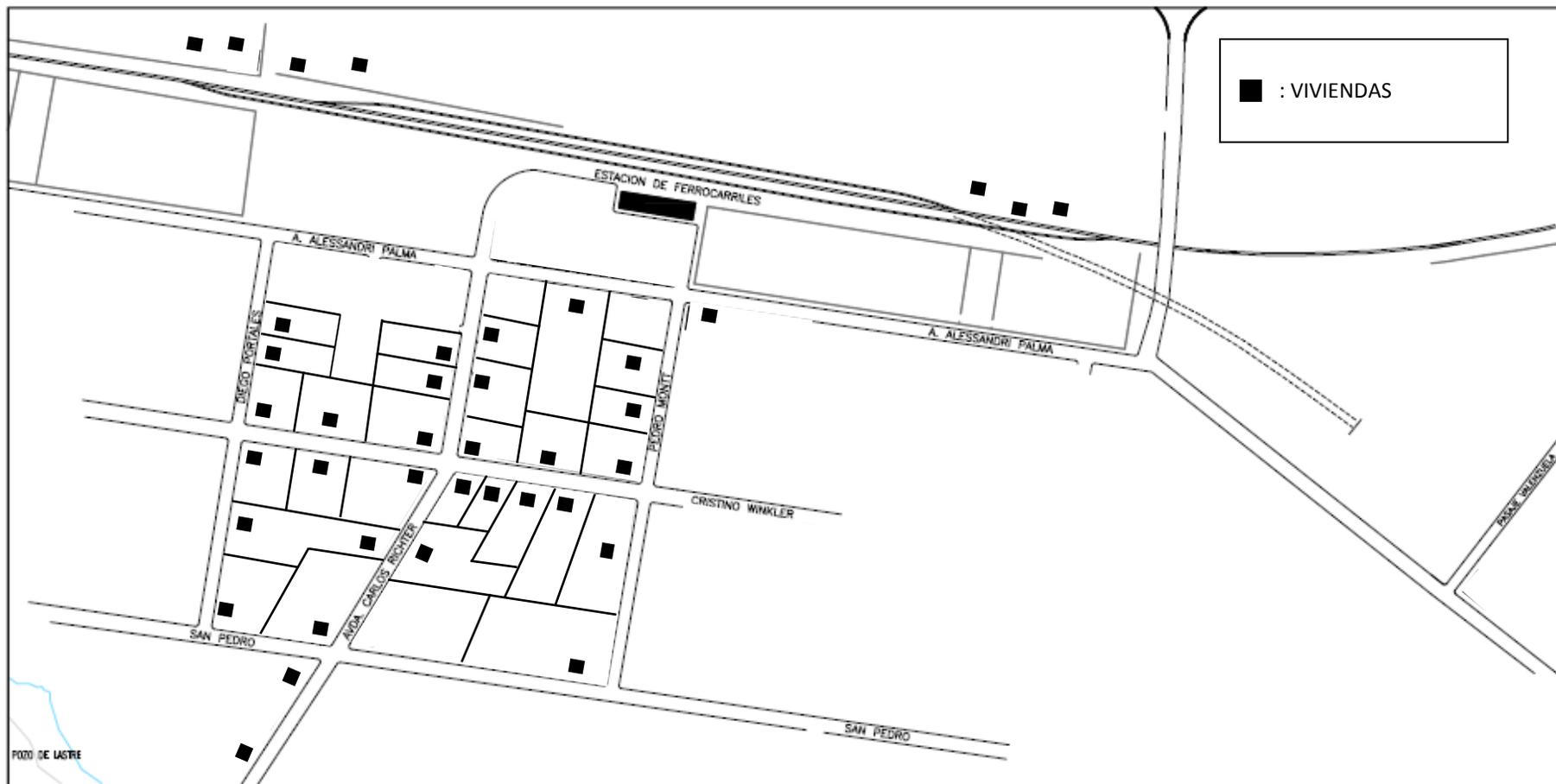
Sonia Núñez Gómez
Encargada Biblioteca Frutillar

Condiciones sociales y económicas del poblamiento de Frutillar Alto
www.wix.com/frutillar/alto

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL N° 320 DE FRUTILLAR – 2011
www.biblioredes.cl/frutillar - b320bc1@abretumundo.cl
Cristino Winkler 798 – Fono (65) 421471
FRUTILLAR - CHILE

PRIMERAS FAMILIAS ASENTADAS EN FRUTILLAR ALTO (1910 -1920)

S ↔ N



Croquis que representa la instalación de las primeras familias en lo alto del territorio comunal entre 1910-1920, realizado considerando los límites urbanos establecidos en el actual Plano Regulador Comunal, segmento territorial que abarca: Pasaje Valenzuela, ruta 5 sur, Calle San Pedro y Avenida Septiembre.

INICIO DE LA ACTIVIDAD COMERCIAL EN FRUTILLAR ALTO (1910 -1920)

S ↔ N



Croquis que representa el inicio de la Actividad Comercial en Frutillar Alto entre 1910 -1920, realizado considerando los límites urbanos establecidos en el actual Plano Regulador Comunal, segmento territorial que abarca: Pasaje Valenzuela, ruta 5 sur, Calle San Pedro y Avenida Septiembre.

INICIO DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN FRUTILLAR ALTO

S ↔ N



Croquis que representa el inicio de la Actividad Industrial en Frutillar Alto entre 1920 -1950, realizado considerando los límites urbanos establecidos en el actual Plano Regulador Comunal, segmento territorial que abarca: Pasaje Valenzuela, ruta 5 sur, Calle San Pedro y Avenida Septiembre.

FRUTILLAR ALTO ACTUAL

S ↔ N



Poblamiento actual en Frutillar Alto, segmento territorial que abarca: Pasaje Valenzuela, ruta 5 sur, Calle San Pedro y Avenida Septiembre.
Fuente: Plano Regulador Comunal.